



La Huella Canadiense

Perseverando y progresando frente al COVID-19



Índice

Mensaje de la Presidenta de la COCAB	3
Mensaje del Embajador de Canadá	4
Proyecto del Centro Integral Santa Maria-Alpacoma cofinanciado por Canadian Feed The Children (CFTC) CANADIAN FEED THE CHILDREN - CFTC	5
Promoviendo una vivienda digna para la población, enfrentando el virus COVID-19 HABITAT PARA LA HUMANIDAD - HPHB	8
Adolescentes Empoderad@s SAVE THE CHILDREN	10
De la mano con gobiernos municipales en Chuquisaca SOCODEVI	12
Empoderamiento económico y ambiental de unidades productivas y emprendimientos agroecológicos MISSION INCLUSION/PRO-RURAL	14
Respuesta de World Vision Bolivia (WVB) ante el COVID-19 en Bolivia VISIÓN MUNDIAL	16
“Los impactos y respuestas ante la pandemia del COVID-19 en el Norte de Potosí” SEEDCHANGE/PRODII	19
Navegando por las incertidumbres pandémicas COMITÉ CENTRAL MENONITA - CCM	22
“Turismo Biocultural Consciente y Acciones Estratégicas en Respuesta a la Crisis Sanitaria COVID-19” CECI BOLIVIA	25
Tierra sin fronteras, fortaleciendo los sistemas de salud en Laja, Viacha y Pucarani durante la pandemia del COVID-19 TERRES SANS FRONTIÈRES	27
La agricultura urbana como medio de cambio social y político CEPROSI	29

Mensaje de la Presidenta del directorio

Para la coordinadora de organizaciones de la sociedad civil canadiense en Bolivia, es un placer presentarles la séptima versión de la publicación anual “La Huella Canadiense – Perseverando y progresando frente al COVID-19”. Esta publicación comparte las iniciativas de 11 miembros de la COCAB implementadas directamente o a través de sus socios locales en apoyo a la crisis sanitaria que afectó al mundo y al país en estos últimos dos años. Esto es en el marco de los objetivos de desarrollo sostenible – ODS, de la política de ayuda humanitaria y sanitaria que lleva adelante el gobierno de Canadá, y en el marco de las políticas y programas implementados por las autoridades nacionales y locales de Bolivia. Las iniciativas que se presentan a continuación y que son producto del esfuerzo de los miembros de la COCAB y sus asociados locales tiene por objetivo apoyar la protección, recuperación y resiliencia en particular de jóvenes mujeres y hombres que fueron afectados por la Pandemia del COVID-19.

Ante la problemática compleja del COVID-19, los miembros de la red han tenido una respuesta integral en diferentes áreas como ser salud, vivienda, empleabilidad, productividad, lo que muestra la resiliencia de nuestro accionar como red.

Es en este marco que la publicación sobre iniciativas de apoyo durante la pandemia del COVID-19 permitirá que las nuevas generaciones puedan ser ciudadanos responsables y protagonistas de su propio desarrollo que les permita tomar decisiones sobre su futuro y, sobretodo a pesar de la pandemia, fortalecer la independencia económica de jóvenes mujeres y hombres para así lograr reducir las brechas de igualdad en nuestro país.

Finalmente agradecer el esfuerzo de los colegas miembros del directorio, la coordinación de la Red y a la Embajada de Canadá por su contribución.



Sarah Metais
Presidenta del directorio
Gestión 2021-2022
Habitat para la Humanidad





Mensaje del Embajador de Canadá

La pandemia generada por el Coronavirus ha develado la fragilidad de nuestros sistemas de respuesta frente a una urgencia de carácter global, así como la precariedad de los sistemas de protección sanitaria y social en los países en desarrollo, que afectaron de forma desproporcionada a las poblaciones más vulnerables. Si una lección debemos retener de estos años de incertidumbre y de irreparables pérdidas es que se requieren, por parte de los Estados, de políticas públicas que partan desde las necesidades territoriales, y capacidad de exigibilidad de las sociedades, para que se adopten medidas intersectoriales y sistémicas para dar una respuesta a los desafíos que nos esperan.

Con mucho agrado presentamos esta serie de artículos de nuestros socios de las organizaciones canadienses presentes en Bolivia y reagrupadas en la COCAB, que justamente adoptan esta perspectiva intersectorial y sistémica para apoyar a las poblaciones más vulnerables en un contexto de COVID-19.

En este sentido, ustedes podrán leer las respuestas frente a la pandemia que se dieron en diferentes ámbitos: sanitario, vivienda y gestión del agua, apoyo a planificación municipal, acompañamiento a las tareas del cuidado y prevención de la violencia, todos con un enfoque de género.

Saludamos el compromiso y la movilización de los gobiernos locales, de las organizaciones vecinales, de los grupos de madres, de los productores en las áreas rurales que de acuerdo a sus posibilidades contribuyen de forma sostenida para lograr los resultados de todas estas intervenciones.

La cooperación para el desarrollo tiene hoy el gran reto de continuar promoviendo la participación activa de los actores sociales en sus territorios para dar respuestas innovadoras a sus preocupaciones diarias, fomentar su articulación con el sector privado y realizar un control social de las políticas públicas. En un contexto de presiones presupuestarias generadas por la pandemia, pero también por el conflicto en Ucrania, debemos ser aún más imaginativos e innovadores en las respuestas que ofrecemos para generar desarrollo y prosperidad para tod@s y reducir las desigualdades estructurales en nuestros países.



IN SUPPORT OF



Proyecto del Centro Integral Santa María-Alpacoma cofinanciado por Canadian Feed The Children (CFTC)

Canadian Feed The Children trabaja en Bolivia desde el 2004 a través de socios locales con la misión de liberar el potencial de niñas y niños a través de la acción liderada por la comunidad. Nuestro esfuerzo conjunto apoya el logro de las aspiraciones de familias en situación de vulnerabilidad en las áreas de seguridad alimentaria, medios de vida, educación, salud y construcción de capacidades.



La Sociedad Católica de San José (SCSJ) es una Asociación Civil privada sin fines de lucro, fundada el 4 de agosto de 1878, de carácter religioso laical, eminentemente apolítica que ha cumplido 143 años dedicados a la atención de niños, niñas, adolescentes, sus familias y la comunidad en situación de vulnerabilidad.

Con más de un siglo desde su creación, la Institución se ha constituido en una reconocida organización comprometida con el trabajo social, cuya función principal está proyectada en un modelo propio de intervención integral y preventivo, a través de la implementación de dos Centros Integrales: San José Las Lomas (1989) y Santa María de Alpacoma (2001).

El Centro Santa María está ubicado en la zona de San Miguel de Alpacoma, sector Ladrilleras (Distrito 6 – Municipio de Achocalla), encontrándose en el límite de los Municipios de Achocalla y La Paz. Atendiendo de manera directa a 300 niños, niñas, adolescentes y jóvenes y aun aproximado de 251 familias.



El proyecto del Centro Integral Santa María – Alpacoma cofinanciado por Canadian Feed The Children (CFTC) promueve el desarrollo integral de infantes, niñas, niños, adolescentes, jóvenes y sus familias a través de acciones enfocadas a la seguridad alimentaria, medios de vida, educación, salud, y construcción de capacidades, pero además trabaja el buen trato y la prevención de la violencia.

La llegada del COVID-19, afectó de diversas maneras a los y las niñas en aspectos como su desarrollo físico, mental, psicológico y social. Vulnerando su derecho a la salud, educación, igualdad y protección quienes además se expusieron al incremento de la violencia doméstica, mala nutrición y un incremento de la brecha digital; específicamente en el área del Programa CISM-A – CFTC.

Impedidos de recibir en el Centro Integral Santa María Alpacoma a infantes, niños, niñas, adolescentes, jóvenes y sus familias por las restricciones de aforo y bioseguridad; con la premisa que la educación es fundamental para avanzar hacia sociedades más justas y luchar contra la pobreza, además de coadyuvar a la restitución de los derechos, SCSJ propuso dos metodologías de trabajo durante la

pandemia: La modalidad indirecta “Base Hogar” y la Metodología de “Puntos comunitarios”.

El equipo de trabajo rediseña la modalidad de atención conformando tres equipos multidisciplinarios (área de nutrición, apoyo pedagógico, atención a infantes, apoyo a cuidadores primarios) para desplazarse a diferentes zonas del Distrito 6 del municipio de Achocalla y poder llegar a la mayor cantidad de niños, niñas y trabajar en temas seguridad alimentaria, medios de vida, educación, salud, y fortalecimiento organizacional, trabajar el buen trato y la prevención de la violencia.

La metodología “Base Hogar” brinda atención domiciliaria, con el objetivo de promover la comprensión entre los padres y cuidadores principales de la importancia de sus roles como principales proveedores de cuidado de sus hijos menores de 6 años, apoyando su crecimiento y desarrollo y reconociendo que el mejor ambiente educativo para ellos es la familia inmediata. El programa fortalece las capacidades de los cuidadores (conocimiento, actitud y práctica) para apoyar a sus hijos. Las actividades de seguimiento y evaluación se centran en el seguimiento de las actividades programadas con



los padres y/o educadores y seguimiento del desarrollo y crecimiento de los niños.

Esta modalidad con base en los hogares se desarrolla a partir de tres componentes:

- Círculo de juego y Ludotecas dirigidos a padres y niños y niñas de 0 a 6 años.
- Encuentro de Padres, Madres o Cuidadores Principales, como espacio de dialogo entre pares.
- Visitas de Apoyo en los hogares para realizar un seguimiento al desarrollo y a los aprendizajes de las y los niños menores de 6 años.

y la salud humana, demostrando que la forma en que se practica la agricultura urbana familiar favorece al sistema inmunológico, fortalece e incrementa nuestras defensas manera natural, prevé problemas de alimentación y sanidad en estos momentos de contingencia.

Existe una necesidad urgente de promover nuevos sistemas agroalimentarios locales para garantizar la producción de alimentos abundantes, saludables y accesibles para una creciente población humana urbanizada. Y en este caso particular, la agroecología

puede contribuir a la agricultura urbana y nutrición local, mediante la producción de alimentos caseros de forma estratégica para mitigar los embates pandémicos futuros. La producción de hortalizas puede mejorar utilizando principios agroecológicos, contribuyendo así al auto abasto de alimentos y a la nutrición de las familias.

El asocio entre CFTC y SCSJ desde el 2006 permite a niños, niñas, adolescentes y jóvenes liberar su potencial a través de la acción liderada por la comunidad en Bolivia.

Los "Puntos Comunitarios" se establecieron en espacios que se identificaron en la comunidad (Canchas, sede de junta de vecinos, sub-alcaldía, espacios abiertos) convirtiéndolos en un espacio acogedor de niños, niñas y adolescentes en la comunidad donde se priorizó la participación y el empoderamiento de los niños para que aprendan a ejercer sus derechos a través de la práctica de valores.

Este espacio fue compartido con sus pares y con los adultos, participando en diferentes actividades como juegos, encuentros, charlas, arte, deportes, etcétera, donde se fomenta el diálogo y la participación de todos y el intercambio de conocimientos y aprendizajes.

Paralelamente al proceso de apoyo a la educación, se trabaja con las familias en la implementación de huertos familiares en casa, lo que representa un modo viable ante la pandemia, producir alimentos -verduras frescas- a escala local (Huerto comunitario) y familiar, revitalizando la organización (con las medidas pertinentes). Esto ayuda a explorar los vínculos entre el huerto



Promoviendo una vivienda digna para la población, enfrentando el virus COVID-19



Hábitat para la Humanidad Bolivia (HPHB) es una organización no gubernamental que inició sus actividades en el país en 1985, con el desafío de lograr que todos los bolivianos tengan un lugar adecuado donde vivir. Tiene presencia en los departamentos de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz y en 36 años ha facilitado 16.000 soluciones habitacionales para familias vulnerables que no tenían acceso a una vivienda digna. Desde el 2020, trabaja por lograr que la población cuente con agua potable y segura para combatir al COVID-19. Actualmente es parte de la campaña "Bolivia con Agua".

La crisis de la vivienda en Bolivia, es un hecho estructural y anterior a la pandemia: 2,1 millones de hogares (76% de la población) no cuentan con una vivienda adecuada, sobre todo en área rural y en zonas periurbanas.

En pandemia, la vivienda inadecuada se convierte en un factor más de vulnerabilidad ante los riesgos sanitarios. Leilani Farha, relatora especial de la ONU sobre el derecho a una vivienda adecuada en marzo del 2020 indicaba que "La vivienda se ha convertido en la defensa de primera línea contra el coronavirus. El hogar nunca antes había sido una cuestión de vida o muerte".

Las condiciones de hacinamiento, la falta de acceso a los servicios básicos, como agua potable y alcantarillado, la falta de ventilación son los tres principales factores que incrementan los riesgos de contagio y propagación del virus. La vivienda, para hacer frente a la pandemia y evitar el contagio se ha convertido en la principal trinchera para reducir el riesgo de contagio.



RESPUESTA INMEDIATA

En este sentido, desde el 2020 como respuesta post cuarentena, Hábitat Bolivia entregó 580 kits de higiene y alimentos en coordinación con organizaciones sociales como son el Plan Nacional de Empleo PLANE, AYNII II, la Fundación Nacional de Ayuda Contra el Cáncer FUNACC, la Asociación de Mujeres Constructoras ASOMUC y organizaciones barriales en Santa Cruz, ejecutando el "Proyecto de Respuesta Inmediata al COVID-19".



PROMOVIENDO EL LAVADO DE MANOS CON DISEÑOS ORIGINALES

En una labor conjunta Save The Children y Hábitat para la Humanidad Bolivia en el 2020, construyeron 30 estaciones de lavado de manos para los Centros Infantiles de diferentes distritos de la ciudad de Cochabamba. Una de las características de este proyecto fue el diseño original y exclusivo que estaba considerado para las niñas y niños de 2 a 5 años de edad. También se fabricaron y entregaron 13 lavamanos portátiles en centros de salud.



En la misma línea, el 2021 se desarrolló el proyecto “Lavamanos en Centro Educativos”, en 40 establecimientos educativos y centros de formación inicial coordinación con Save The Children y el Gobierno Autónomo Municipal de Cochabamba. Paralelamente se sensibilizó y promovió la higiene de las manos, personal y familiar como medida preventiva de enfermedades, principalmente del COVID-19.

BOLIVIA CON AGUA

La campaña Bolivia con Agua, articula esfuerzos de FH Bolivia, Water For People y Hábitat para la Humanidad Bolivia y el 2021 ha llegado a los hogares de 1.100 familias bolivianas con agua potable y segura. Para tal efecto, se invirtió \$us 1.171.838 y se recaudó \$us 306.360.

Se ejecutaron 14 proyectos de sistemas de agua con lavanderías, un tanque de almacenamiento con capacidad de 100 m³ en municipios de Cochabamba y Chuquisaca, cuatro baterías de baños para Unidades Educativas de El Alto, un sistema de agua con piletas públicas y un proyecto de incentivo en saneamiento en el municipio de Arbieto (baños familiares). Haciéndose, un total de 21 proyectos.



FORTALECIMIENTO DE LAS CONDICIONES SANITARIAS Y CAPACIDADES TÉCNICAS DE LAS MUJERES

La pandemia también trajo consigo una crisis económica que derivó en la desocupación de un 11% de mujeres bolivianas en la primera etapa, hasta octubre de 2020. En este contexto, se definió en el marco del Programa de contribución Social del Banco de Desarrollo Productivo S.A.M. “Nuevos Pasos” 2020 – 2022, para apoyar el proyecto “Desarrollo de Capacidades Técnicas y de Empleabilidad de Mujeres”.

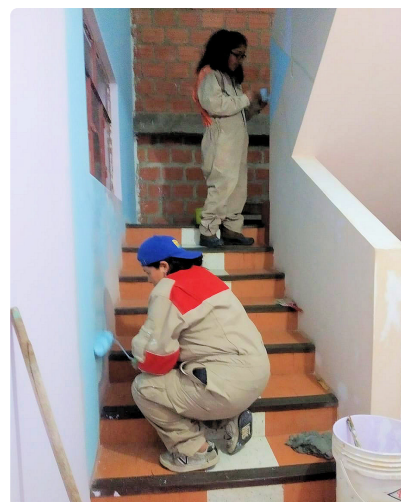
Este programa fortaleció las capacidades de liderazgo y habilidades técnicas de 320 mujeres de La Paz y Cochabamba, logrando que sus familias mejoren sus viviendas y sus condiciones de habitabilidad, el acceso al agua segura, poniendo en práctica sus conocimientos.



Asimismo, Hábitat Bolivia implementó el proyecto “Mujeres Construyendo Comunidades Sostenibles” con la participación activa de las asociaciones y cooperativas de mujeres constructoras y familias de los municipios de Cochabamba y Viacha. Este proyecto mejoró las capacidades profesionales de las mujeres constructoras, al permitirles especializarse en plomería. Para aplicar estas habilidades, trabajaron en la instalación de módulos sanitarios y sistemas de acceso al agua y saneamiento de 118 familias en situación de vulnerabilidad, incorporando en la tecnología constructiva el reciclaje y reúso del agua. Esto permitió que las familias mejoren sus condiciones de vida, de salud e higiene como medida preventiva ante el COVID-19.



Este 2022, Hábitat para la Humanidad Bolivia, mantiene su compromiso de seguir trabajando para el acceso al agua potable y saneamiento de forma sostenible, para la mejora de viviendas saludables y productivas, y reforzar la empleabilidad de mujeres y jóvenes para contrarrestar los efectos y riesgos sanitarios y económicos del Coronavirus.





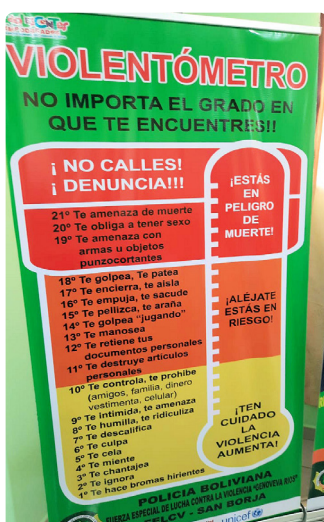
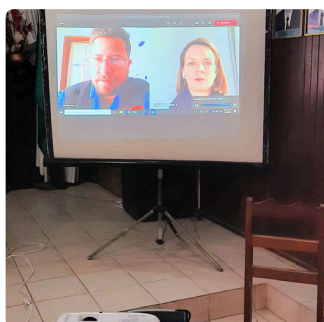
**Save the
Children**

Adolescentes Empoderad@s

Save the Children trabaja en Bolivia desde 1985. Nuestra organización ha desarrollado proyectos en más de 47 Municipios de Bolivia. Tenemos oficinas en 7 de los 9 departamentos. Nuestra labor es para y con las niñas, niños y adolescentes en mayor situación de vulnerabilidad, alentando su participación activa y haciendo que su voz sea escuchada. Nuestros proyectos son: 4 proyectos temáticos en desarrollo adolescente, educación temprana y, protección, proyectos de respuesta humanitaria a desastres naturales y COVID-19 y un Programa de Patrocinios.

La pandemia por la COVID-19 ha tenido efectos negativos en las personas en cuanto a su salud, la violencia hacia niñas y niños, el acceso a los servicios estatales de protección, y desempleo; complementando a ello los efectos también negativos en los sistemas de salud, protección, educación y en la economía nacional. En ese marco SC respondió a la emergencia derivada de la COVID-19 a través de nuestro proyecto Adolescentes Empoderad@s, financiado por el Gobierno de Canadá e implementado en coordinación con Unicef.





La primera acción de nuestra Respuesta Humanitaria a la emergencia estuvo orientada a apoyar el Plan Nacional de Respuesta al COVID-19 implementado por el Gobierno Nacional, mediante el fortalecimiento de los Sistemas de Protección de los Municipios (Defensorías de la Niñez y la Adolescencia-DNA, Servicios Jurídicos Integrales Municipales -SLIM), la FELCV (Policía Especial para el Combate a la Violencia) y los Servicios Departamentales de Gestión Social (SEDEGES) entre otros. Y tomado en cuenta que los efectos de la pandemia ha generado que todas estas instancias tengan dificultades en atender las necesidades de las y los adolescentes; el proyecto apoyó con la provisión de insumos de higiene, bioseguridad, equipamiento de protección personal y equipos médicos como Respiradores, barbijos, protectores faciales, guantes, alcohol, jabón, batas y gorros quirúrgicos, entre otros insumos, para con ello garantizar que puedan dar continuidad a los servicios de protección en favor de la población objetivo durante la crisis sanitaria; proceso que fue coordinado de manera directa con el Ministerio de Justicia, el Viceministerio de Igualdad de Oportunidades, Ministerio de Salud y los Municipios del área de acción del Programa.

Para responder al incremento de las violencias hacia los Niños y las mujeres, en coordinación con el Ministerio de Justicia se realizó la producción y difusión de materiales audiovisuales orientados a la prevención de la violencia contra niños, niñas y adolescentes y violencia de género producto de la cuarentena, material que fue difundido en canales nacionales en idioma español, quechua, aimara y en redes, así mismo se desarrollaron otros materiales audiovisuales para la prevención de la COVID-19 para llegar de manera eficiente a niños, niñas y adolescentes y población en general.

El proyecto también brindó el apoyo técnico a los Ministerios de Justicia y Salud produciendo y difundiendo 3 documentos clave: el Protocolo de atención para albergues, hogares transitorios y programas con enfoque de justicia restaurativa en el contexto de la COVID-19 y violencia contra niñas, niños, adolescentes y mujeres; el Modelo de abordaje integral de la salud sexual y reproductiva en el contexto de la pandemia; y el tercero que fue la elaboración de la ruta nacional de atención en salud mental y la guía sobre salud mental y apoyo psicosocial de niñas, niños, adolescentes y sus cuidadores para enfrentar la pandemia COVID-19.

El programa Adolescentes Empoderad@s capacita a adolescentes mediante la Estrategia Integral de Desarrollo de los Adolescentes de Save the Children, pero debido a la pandemia, se suspendieron las capacitaciones a nivel presencial y se tuvo que desarrollar e implementar una metodología virtual y el diseño de material alternativo; lo que permitió contribuir fuertemente en términos de catapultar nuestra metodología con adolescentes en el ámbito virtual y posicionar el Programa como un catalizador de cambio amplio hacia el ejercicio de los derechos de los adolescentes en nuestro país.

Finalmente, para contribuir con la estrategia de Regreso Seguro a Clases, el Programa ha desarrollado 1000 kits con material e información sobre bioseguridad para los participantes adolescentes y jóvenes. La inversión del programa a la respuesta humanitaria COVID-19 tiene un monto de Bs. 611,875.69 llegando a la población en mayor situación de vulnerabilidad como son las niñas, niños y adolescentes, pero también a sus familias y las instancias que velan por el cumplimiento de sus derechos.

De la mano con gobiernos municipales en Chuquisaca

El Programa Multisectorial de Mejoramiento de las Condiciones de Vida en el Medio Rural Boliviano, PROMAVI, se viene desarrollando en el Departamento de Chuquisaca, cuyo fin es precisamente el mejorar las condiciones de las familias a través de la consolidación de la cadena de valor de la Tara, un árbol nativo de cuyas vainas se extraerán productos tales como la harina y la goma de tara, para su uso en la curtiembre de cueros de altísima calidad y la industria alimenticia y farmacéutica, y cuyo mercado a nivel mundial está lejos de estar satisfecho. SOCODEVI implementa esta iniciativa y la desarrolla de manera integral, incorporando acciones que promueven el liderazgo y empoderamiento de las mujeres y fomentando buenas prácticas relacionadas al cuidado personal, la alimentación adecuada, el consumo de agua segura y el acceso a infraestructura de agua y saneamiento como aspectos fundamentales para tener una calidad de vida digna y saludable.

En marzo de 2020, de un día para otro, todo se detuvo. El coronavirus, causante de la pandemia de COVID-19 había ingresado al territorio boliviano y la prioridad a partir de ese momento fue la de evitar a toda costa la diseminación del virus y, ciertamente, hacer todo cuanto sea posible para que el sector salud pueda atender una enfermedad prácticamente desconocida por todas y todos. Las acciones fueron varias, empezando por reasignaciones presupuestarias en el aparato estatal, pasando por limitaciones productivas extremas para las familias bolivianas que tendrían repercusiones inmediatas.

Sin embargo, las repercusiones más importantes sucedieron en el mediano plazo, afectando básicamente a la seguridad alimentaria de las poblaciones por la

disminución de: 1. capacidades de producción; 2. acceso y transporte de alimentos; 3. posibilidades de generación económica y consecuentemente; 4. capacidad de compra de alimentos.

Ante este tipo de situaciones de manera inmediata se activan los Comités de Operaciones de Emergencias Municipales (COEM) a la cabeza de los GAM. el equipo del SOCODEVI/Santé Monde, consciente de la magnitud del problema que se avecina, aprovechando nuestra cercanía con nuestro socio/aliado principal como son los GAM, define apoyar/trabajar una estrategia conjunta que se plasman en los Planes de Contingencia Municipal (PCM) que es el documento necesario para ajustar, reasignar y acceder a recursos públicos para enfrentar la situación de pandemia, entre otras





medidas se propuso realizar una adecuación coherente con la nueva realidad y dar lugar a un fortalecimiento a los servicios de salud como acción inmediata. Además, garantizar la seguridad alimentaria a partir de la producción familiar de alimentos, hecho que se constituirá en la base de la resiliencia en las familias y comunidades.

LAS SEMILLAS UNA FUENTE DE SEGURIDAD ALIMENTICIA

Para nosotros resultaba urgente desplazarnos a las cabeceras de municipios para poder articular y elaborar las acciones en el marco de estos Planes de Contingencia Municipal (PCM). Así que de inmediato realizamos las gestiones ante instancias pertinentes, para contar con la autorización de desplazamiento. Ya con las autorizaciones de movilizarnos, iniciamos los procesos de socialización de estos PCM en los 14 municipios con los que trabajamos, pensando en 3 líneas de acción: salud, producción/seguridad alimentaria y comunicación. Como resultado, los GAM de Tomina, El Villar, Alcalá y Sopachuy se adhirieron a la propuesta. Y esto permitió que 4000 familias reciban en una primera instancia: kits de higiene (jabones pensados para unos 5 meses) y semillas de hortalizas de ciclo corto y medio.

Este proceso fue acompañado por un programa radial que se emitió en diferentes radioemisoras cubriendo el área de presencia del PROMAVI y, llegando aún, a otros departamentos (Santa Cruz, Potosí, Cochabamba) 106 programas que brindaron información actualizada respecto a la enfermedad, formas de prevención, orientaciones para las personas con signo-sintomatología de COVID-19 y para sus familiares; asimismo se compartieron experiencias de los municipios en torno al manejo de la pandemia y las acciones relacionadas

con la seguridad alimentaria y resiliencia de las familias, todo esto fue reforzado a través de la radionovela "Taramanta", que fue difundida dentro del programa Cultivando nuestra vida. En el que a la par de hacer énfasis en los procesos de producción del árbol de la tara, la tara es el cultivo estratégico promocionado por PROMAVI para mejorar los ingresos familiares, y consecuentemente consolidamos la nueva cadena de valor inclusiva que se viene desarrollando desde el PROMAVI; se abordaron otros aspectos que resultaron altamente sensibles en tiempos de pandemia, como las relaciones de género, el empoderamiento de las mujeres, y algunos elementos de la salud y derechos sexuales y reproductivos.

La pandemia aún está azotando al mundo y cada vez son más las necesidades que se evidencian. Nuestra labor con todas esas 4000 familias distribuidas en los 14 municipios de Chuquisaca ha sido importante, especialmente en la seguridad alimentaria, donde se puede apreciar esfuerzos importantes que muchas familias han hecho para lograr que una semilla sea, con el tiempo, un alimento. Como país aún tenemos grandes desafíos y el acceso al agua, tanto para consumo humano, higiene y como para la producción es uno de ellos,

UN SEGUNDO IMPULSO A LA RESILIENCIA, UN NUEVO LOTE DE SEMILLAS

A casi 2 años de los primeros casos de COVID-19 en Bolivia, la propuesta de trabajo intersectorial y las gestiones institucionales realizadas han permitido, en el marco de un convenio SOCODEVI-FAO dotar de un segundo lote de semillas a 2000 familias, pero esta vez se incluyó un kit de riego con el que se podrá garantizar una producción de alimentos de manera continua.



Empoderamiento económico y ambiental de unidades productivas y emprendimientos agroecológicos

MISSION INCLUSION, TRABAJA PROMOVRIENDO ACCIONES INNOVADORAS Y MOVILIZADORAS PARA EL BIENESTAR DE PERSONAS VULNERABLES Y MARGINADAS, APOYANDO A 25 MILLONES DE PERSONAS EN ASIA, ÁFRICA Y LATINOAMÉRICA. EN BOLIVIA TRABAJA CON PRO RURAL, EN PROYECTOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE Y SISTEMAS ALIMENTARIOS CON INCLUSIÓN DE MUJERES Y JÓVENES. PRO RURAL, TRABAJA FORTALECIENDO LA MEJORA DE CONDICIONES DE VIDA DE COMUNIDADES INDÍGENAS, ORGANIZACIONES PRODUCTIVAS, MYPES Y EMPRENDIMIENTOS, CON INNOVACIONES PRODUCTIVAS, EMPRESARIALES, SOCIALES Y FINANCIERAS EN COMPLEJOS PRODUCTIVOS ORGÁNICOS Y AGROECOLÓGICOS.

A partir del mes marzo del año 2020, con la presencia de la Pandemia del virus COVID-19, el mundo y en Bolivia tuvimos que enfrentar no sólo una crisis sanitaria, sino también económica y social, con gran impacto en el acrecimiento de la pobreza y la problemática de la necesidad de seguridad alimentaria. En este escenario, la Fundación Mission Inclusion y la Asociación Boliviana Civil para el Desarrollo Rural (Pro Rural) han apoyado a más de 4,000 familias campesinas que mejoraron su seguridad alimentaria, mediante el apoyo al funcionamiento y sostenibilidad de Centros de Servicios Agropecuarios Comunitarios (CESAC).

Los CESAC son un mecanismo de asistencia técnica local para el fortalecimiento económico y productivo de Unidades Familiares Agroecológicas (UFAs), generación de emprendimientos y la gestión integral de distintas organizaciones como ser: APLEPLAN¹ y FREPLEJMA² que tienen importante presencia en las comunidades de los municipios de Laja, Batallas, Pucarani y Jesús de Machaca.

Las familias producen alimentos agroecológicos, como la quinua,

- 1 APLEPLAN = Asociación de Productores Agropecuarios de la Provincia Los Andes
- 2 FREPLEJMA = Federación Regional de Productores Lecheros de Jesús de Machaca



hortalizas, cañahua, entre otros, cada vez más consumidos y altamente apreciados por su valor nutracéutico, que fortalece la concienciación de la importancia de la producción y consiguiente consumo inteligente de alimentos agroecológicos para el beneficio del sistema inmunitario que permite entre otros resultados enfrentar el COVID-19.

En este marco Mission Inclusion y Pro Rural, apoyan a actores locales en:

Emprendimientos agroecológicos de mujeres y jóvenes, a través de capacitaciones y asesorías técnicas, en mejora de las condiciones de higiene en la elaboración, manipulación y comercialización, con la aplicación de protocolos de buenas prácticas de higiene y bioseguridad, en productos como repostería alternativa con quinua, cañahua, hortalizas, derivados lácteos (leche saborizada, yogurt, queso), productos frescos (hortalizas, huevos, carne de cuy), entre otros.

Estos emprendimientos participan en ferias locales, municipales y de ciudades como la EcoFeria y EcoHuertas, han generado ventas anuales de más Bs. 500,000, que apoya a los gastos de la familia. También 42 Centros de acopio de leche fueron apoyados con vaporizadores a presión, termómetros

IR, pediludios y protocolos de bioseguridad.

Sostenibilidad de Centros de Servicios Agropecuarios Comunitarios (CESAC), que brindan servicios sanidad animal, inseminación artificial, venta de medicamentos e insumos ganaderos, alimento balanceado, bioinsumos, autoconstrucción y alquiler de herramientas y equipos.

Actualmente los CESAC cuentan con infraestructura, instrumentos y equipos productivos. Son reconocidos en sus Estatutos Orgánicos de funcionamiento y Reglamentos Internos. Para el éxito de su conti-

nuidad, se creó el cargo de Secretario de Desarrollo Productivo, que con el Administrador y técnicos locales son responsables de su funcionamiento, que cuentan con Plan Estratégico; Plan Operativo Anual (POA); Plan de Negocios y Recursos Económicos Exclusivos, para que sean conducidos de forma orgánica y coordinada entre los dirigentes, técnicos y productores, en base de sus necesidades de producción. También existen emprendimientos de bioinsumos y autoconstrucción con centro educativos.

Hasta diciembre de 2021, los CESAC han apoyado en:

- a) 2,057 servicios de inseminación artificial
- b) 20,618 cabezas de ganado con sanidad animal favoreciéndose de 116 mil kg de alimento balanceado
- c) 5 mil litros de bioinsumos fueron destinados a 797 hectáreas nuevas de forrajes (alfalfa y cebada) y 3 mil hectáreas de hortalizas, quinua y cañahua, con un total de 938 mil kg de alimentos y 9,2 millones Kg de forrajes
- d) 12 millones de litros de leche por año (10 lt/vaca/día), 1497 familias mantienen sus sistemas locales de acceso al agua múltiple (riego, ganado y consumo humano)



Respuesta de World Vision Bolivia (WVB) ante el COVID -19 en Bolivia



World Vision Bolivia es una organización miembro de la Confraternidad World Vision International, presente en el país desde 1983, desarrollando programas y proyectos enfocados en la niñez más vulnerable en áreas Rurales y urbanas, trabajando por la equidad y justicia, con el propósito de transformar, junto a líderes locales, autoridades y comunidades las condiciones de vulnerabilidad de niños y niñas en condiciones sólidas de bienestar y futuro próspero.

World Vision Bolivia atiende problemas sociales urgentes, su contribución para lograr una niñez boliviana sana, protegida y con las mejores habilidades para la vida, está alineada a los planes y políticas del Estado Plurinacional de Bolivia.

Trabaja en asocio y colaboración directa con 50 gobiernos municipales, cubriendo más de

1300 comunidades y barrios, llegando de manera directa a más de 90 mil niñas y niños, adolescentes y jóvenes con sus familias.



INFORMACIÓN SOBRE EL TRABAJO DE RESPUESTA DE WORLD VISION BOLIVIA (WVB) ANTE EL COVID-19 EN BOLIVIA

A medida que World Vision Bolivia realizaba el monitoreo sobre la propagación del COVID-19 en el mundo, se activó un comité especializado con el fin de tomar previsiones correspondientes y asegurar que sus acciones tengan eficiencia.

Al confirmarse la llegada del COVID-19 a nuestro país, en el mes de marzo del 2020, World Vision Bolivia puso en marcha todo su esquema de Respuesta en Emergencias, pues, al ser una organización humanitaria por excelencia a nivel mundial, la oficina de Bolivia se alineó al marco de trabajo a nivel mundial, enfocando sus operaciones por completo hacia la respuesta ante la emergencia sanitaria.

Son cuatro objetivos que continúan vigentes en nuestro trabajo:

1. AMPLIAR LAS MEDIDAS PREVENTIVAS PARA LIMITAR LA PROPAGACIÓN DEL COVID-19

World Vision Bolivia ha preparado y enviado de forma masiva a través de radio y televisión, también a través de medios virtuales, mensajes que guían un comportamiento de prevención ante el virus.

El trabajo ha sido amplio e integral, pues incluyó tanto el envío de mensajes de prevención a través de múltiples canales especializados según la edad y el género, como contenidos específicos de género incluyendo prácticas de higiene respiratoria, prevención del embarazo y otros.

2. FORTALECER SISTEMAS Y APOYO A TRABAJADORES DE SALUD

World Vision Bolivia ha distribuido a nivel nacional kits de higiene. Asistió con equipos de protección personal a médicos, enfermeras, personal administrativo de hospitales entre otros.

World Vision apoya en la reducción de la transmisión de enfermedades mediante la promoción de conductas preventivas y el manejo comunitario de casos de enfermedades, mediante la difusión de mensajes preventivos a nivel nacional para minimizar el impacto de la pandemia.

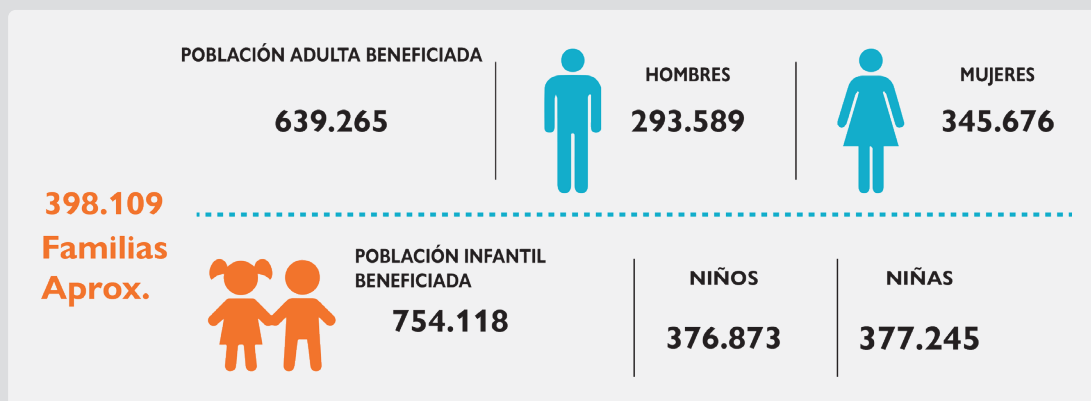
3. APOYAR A LOS NIÑOS Y NIÑAS AFECTADOS POR COVID-19 CON EDUCACIÓN, PROTECCIÓN A LA NIÑEZ, SEGURIDAD ALIMENTARIA Y MEDIOS DE VIDA

World Vision Bolivia ya ha apoyado a niños y niñas con educación sanitaria según su edad y ha distribuido material educativo para niños, padres y cuidadores. World Vision Bolivia ya llegó a las comunidades afectadas con actores comunitarios entrenados en temas de protección a la niñez. Amplió su enfoque de trabajo y apoyo en mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición, el ahorro y los medios de vida para prevenir la desnutrición, la pérdida de ingresos familiares y el fortalecimiento de la economía local.

4. COLABORAR Y ABOGAR PARA ASEGURAR QUE LOS NIÑOS Y NIÑAS VULNERABLES ESTÉN PROTEGIDOS

World Vision Bolivia ha concluido una encuesta a más de 6 mil niñas y niños sobre su situación y necesidades durante la cuarentena.

World Vision Bolivia se caracteriza por su trabajo tomando como base la opinión de las niñas y de los niños para guiar su trabajo en abogacía, educación, salud y protección. En este sentido en el año 2020 se realizó una encuesta a niñas y niños de Bolivia preguntando sobre su situación durante las distintas etapas de la pandemia.



HISTORIA DE ÉXITO

Manos a la obra, Manos Limpias

Los niños y las niñas ahora se sienten más seguros, también en la iglesia, porque sus pastores han coordinado con World Vision para que a través del proyecto WASH (Agua, Saneamiento e Higiene) según sus siglas en inglés, se puedan instalar estaciones de lavado de manos en sus iglesias.

El Pasto Tifón, es un amador de la obra de Dios al cuidado de los niños, a él no le importa ensuciarse las manos si con ello consigue que los niños y niñas que asisten a su iglesia puedan tener las manos limpias. Es así que herramientas en mano, se puso a trabajar en la construcción de la estación de lavado de manos de su iglesia, donde acuden los niños y niñas del barrio Plan 3000 de Santa Cruz de la Sierra.

“En la visión de la iglesia de trabajar con la niñez, habilitamos el proyecto Dorca, donde los niños de la iglesia y del barrio vienen para recibir apoyo escolar” relata el pastor, y añade “con la pandemia es imprescindible el lavado de manos para todos los niños y niñas”.



“Los impactos y respuestas ante la pandemia del COVID-19 en el Norte de Potosí”

¿QUIÉNES SOMOS?

Somos SeedChange antes USC <https://weseedchange.org/>

Somos facilitadores, compartimos conocimientos y conectamos a personas que trabajan para sembrar el cambio en diferentes partes del sistema alimentario.

Somos financiadores del trabajo de nuestros socios en la promoción de la agricultura sostenible y la soberanía alimentaria.

Somos formadores, apoyamos a los agricultores que preservan la diversidad de semillas, cultivan de forma sostenible y llevan alimentos saludables a los mercados.

Somos incubadoras de ideas innovadoras. Documentamos éxitos de campo para ayudar a la difusión de prácticas agroecológicas.

Somos personas influyentes, fomentando políticas que apoyen a los pequeños agricultores, protejan la diversidad de semillas y prioricen la agricultura sostenible.

¿QUÉ HACEMOS?

Apoyamos, a los pequeños agricultores de todo el mundo en su lucha por la justicia, la salud y la sostenibilidad.

En Bolivia trabajamos desde 2007 en la región Norte Potosina con nuestro socio PRODII (Programa de Desarrollo Integral Interdisciplinario) es una organización sin fines de lucro que desarrolla sus acciones basado en cuatro ejes temáticos: 1. Manejo y uso sostenible de los recursos de la agro/biodiversidad, para fomentar la agroecología; 2. Adaptación y mitigación a los efectos del cambio climático, con el propósito de garantizar la producción y productividad de los cultivos; 3. Fomento a la Economía Rural, para mejorar ingresos económicos de las familias agricultoras; 4. Promoción de la equidad de Género generacional, promoviendo sociedades más justas con igualdad de derechos y oportunidades.

En una primera fase nuestra intervención se basa en:

1. Recuperación de la diversidad de semillas nativas
2. Gestión de los recursos naturales y sistemas agroalimentarios
3. Crecimiento económico sostenible
4. Igualdad de género y participación de jóvenes.

Actualmente, a partir de los éxitos y lecciones aprendidas en el primer periodo estamos ejecutando las siguientes acciones:

1. **Fortalecimiento de los sistemas alimentarios locales**, para que los proveedores de alimentos a pequeña escala tengan el poder de organizar los sistemas alimentarios para beneficiar de manera integral a sus comunidades; a éste tema se articula
2. **Fomento de la biodiversidad**, para que la biodiversidad agrícola se conserve, adapte y aumente para posibilitar la resiliencia climática y los sistemas alimentarios saludables.
3. **Establecimiento de políticas propicias**; para que las políticas alimentarias y agrícolas apoyan la difusión de soluciones lideradas por agricultores y la materialización de los derechos de los agricultores.



EXPERIENCIAS DE TRABAJO DE LAS ORGANIZACIONES MIEMBROS EN UNO (O VARIOS) DE LOS TEMAS CONEXOS EN SALUD COVID-19 (IMPACTOS Y RESPUESTAS)

Desde la gestión del 2019, dos hechos fuertes marcaran la historia del país, por un lado, los conflictos sociales y políticos de octubre y noviembre de 2019, los escenarios electorales y de tensión y polarización política. Por otro lado, la pandemia del COVID-19 que se inició en marzo de 2020, y que en su primera ola se estableció como en muchos países, una cuarentena rígida, con todas las implicancias que ha llevado como efecto, crisis económica (caída de la economía en más del 10%), social (desempleo, incremento de la informalidad en 80% de la economía y de los índices de pobreza), política (polarización, autoritarismo, centralismo, judicialización, cooptación y división de las organizaciones sociales) y ambiental (incendios forestales, pérdida de biodiversidad, avasallamiento de tierras y ampliación frontera agrícola y contaminación de fuentes de agua y cuencas por la minería y otras actividades extractivas.). La pandemia continúa y esta cuarta ola fue muy contagiosa, pero con muertes reducidas, se prevé una quinta ola de contagios por las fiestas de carnaval.

La problemática del COVID-19 ha desnudado, por un lado, la fragilidad del sistema de salud en el país, tanto en términos de políticas/estrategias, infraestructura, logística e insumos como de recursos humanos calificados y especializados y, por otro, las brechas digitales existentes y las limitaciones de conectividad que se tienen en el país. Esto afectó especialmente a la población en edad escolar de las áreas rurales y periurbanas y, particularmente, a la calidad de la educación.

En este contexto, fue evidente la importancia de la agroecología y los sistemas alimentario locales promovidos por las familias indígenas agricultoras organizados en agricultura familiar campesina, fue quienes proveyeron alimentos a las grandes urbes y poblaciones intermedias. Además, con fines de combatir la pandemia, se recuperaron saberes y conocimientos ancestrales por ello surgió la demanda de plantas medicinales en los puestos de expendio de alimentos.

Las primeras etapas de la pandemia la población vivió confundida por los cambios súbitos, en especial por mantener la bioseguridad, también en este escenario el uso de la tecnología fue adaptándose porque fueron estos los medios de comunicación que, en el tiempo, se fortaleció las redes sociales, volvió con alta incidencia la radio comunicación, y desde las organizaciones de desarrollo estos medios fueron estratégicos para mantener el contacto con las familias en las comunidades rurales.

*El enfoque de trabajo que se viene impulsando como: la conservación y recuperación de los recursos de la agrobiodiversidad - agricultura ecológica, fue **valorado y reconocido por la población**, porque hoy existe demanda creciente de alimentos más saludables que contribuya a reforzar el sistema inmunológico del cuerpo humano.*

Impactos de la pandemia y respuestas de mitigación:

INESTABILIDAD ECONÓMICA Y CRISIS ALIMENTARIA

Como experiencia desde el contexto de los municipios rurales del Norte de Potosí, al inicio, se generó desabastecimiento de insumos agrícolas y artículos de primera necesidad, el desabastecimiento de semillas, y las dificultades en la comercialización de productos agropecuarios. Para apoyar en ésta realidad solicitamos a los gobiernos autónomos municipales la autorización de circulación de nuestros vehículos, para trasladar productos agrícolas a los centros de abasto y viceversa para trasladar productos no locales a las comunidades, dotación de semillas hortícolas y otros insumos a las familias que cuentan con micro riego familiar para la garantizar la producción diversificada. En las poblaciones concentradas y ciudades, la entrega de alimentos “delivery” fue acentuándose con mucho peso.



INESTABILIDAD SOCIAL Y SANITARIA

El distanciamiento social, provocó nuevas estrategias en el trabajo de las instituciones con las familias, como el uso de TIC (tecnologías información y comunicación) para planificación, capacitación, reuniones virtuales. El COVID-19 da evidencia la Migración inversa, ciudad-campo, para la misma se ha apoyado en el funcionamiento de los sistemas de riego familiar para garantizar la alimentación de las familias, lo que implica prestar mayor atención en el proceso

de planificación territorial de desarrollo integral que se están desarrollando todas las entidades territoriales autónomas.



Navegando por las incertidumbres pandémicas

El Comité Central Menonita (CCM), un ministerio mundial de las iglesias anabautistas, comparte el amor de Dios y su compasión por todos en el nombre de Cristo respondiendo a las necesidades básicas humanas, trabajando por la paz y la justicia.

Durante seis décadas, CCM ha acompañado a una variedad de comunidades bolivianas y socios locales en esfuerzos de ayuda, desarrollo y paz en el nombre de Cristo. CCM enfoca su servicio en una variedad de áreas incluyendo la construcción de paz y prevención de conflictos, seguridad alimentaria, desarrollo integral y fortalecimiento familiar. Los proyectos brindan nuevas esperanzas a las personas, brindando herramientas, recursos, aprendizaje y habilidades en sus propias vidas y perspectivas.

El CCM apoya a través de socios locales proyectos en Cochabamba, El Alto, Norte de Potosí y Santa Cruz.

Contacto: Leidy Muñoz y Nathan Toews, Co-representantes de CCM Bolivia y el Cono Sur





El COVID-19 ha tenido un impacto global sin precedentes. Decir que las medidas preventivas, cierres gubernamentales, restricciones de circulación, cierres de mercados e interrupciones de la cadena de suministro han alterado la vida de todo el mundo es quedarse corto. Es indiscutible que el impacto ha sido sentido de manera desproporcionada por las personas más vulnerables. A las familias les es difícil elegir entre mantenerse a salvo siguiendo las pautas de salud pública y encontrar formas de mantenerse con vida y poner comida en la mesa en medio de realidades económicas en continuo deterioro. A medida que las vulnerabilidades se profundizan y las necesidades se multiplican, los recursos globales para la asistencia humanitaria se han mantenido iguales o han disminuido.

Al igual que otras organizaciones, el CCM y sus socios locales en Bolivia han navegado en un mar de riesgos e incertidumbre, especialmente al inicio de la pandemia. Entendiendo las directrices y recomendaciones relacionadas con COVID de las autoridades sanitarias y guiado por compromisos para garantizar el deber de proteger a las personas y para mantener el principio de no hacer daño, el CCM ha trabajado en estrecha colaboración con organizaciones socias locales para adaptar los proyectos a las realidades de COVID-19 en los diferentes contextos.

Gracias a los conocimientos de los socios y de las comunidades bolivianas, los proyectos del CCM ha demostrado adaptarse a las condiciones de la pandemia y las necesidades propias de cada comunidad. A continuación, proveemos un resumen de este proceso.

Las pérdidas de empleo y de ingresos derivadas de las convulsiones económicas ante las órdenes de quedarse en casa y cierres (medidas de salud pública esenciales para combatir la propagación del virus) han perturbado los medios de subsistencia de las comunidades más vulnerables, tanto para familias en ambientes urbanos como en las zonas rurales en Bolivia.

Los medios de vida en las zonas rurales también se vieron afectado por las medidas de prevención de COVID-19, incluyendo las restricciones a la circulación entre ciudades y pueblos, cierres de mercados y limitaciones del número de personas que pueden

reunirse, han impedido el acceso de los agricultores a los mercados.

Con los mercados cerrados, la capacidad limitada de viajar y la reducción del transporte de productos a las instalaciones de procesamiento, los agricultores no pueden vender sus productos o se ven obligados a venderlos a precios mucho más bajos de lo que normalmente podrían esperar. En algunas zonas, las personas que dependen del trabajo informal para obtener ingresos no han podido desplazarse para trabajar. Las restricciones de COVID-19 también han tenido un impacto negativo en la capacidad de las personas de las comunidades rurales para apoyarse mutuamente. Por ejemplo, durante la temporada agrícola los agricultores no sólo trabajan en sus propias tierras, sino que también ayudan a sus vecinos-as. Las restricciones de movimiento y el distanciamiento físico han puesto en peligro estas tradicionales prácticas agrícolas comunales.

El Programa de Desarrollo Integral Interdisciplinario - PRODII socio de CCM, destaca las siguientes respuestas en el proyecto con familias:

- *Fruto de la cuarentena rígida, la migración cambio de la ciudad al campo. Con la paralización de centros de estudio y actividades laborales, jóvenes y familias rurales tomaron la decisión de volver a sus comunidades de origen en el Norte de Potosí.*
- *El proyecto centró esfuerzos en garantizar la producción diversificada de los alimentos para las familias a través de usos sostenible de los recursos naturales, acción muy acertada frente a la crisis ambiental, alimentaria y sanitaria a nivel global.*

Los cierres de las escuelas han alterado la educación de niños y niñas en el país. La brecha digital ha hecho que muchos niños y niñas de bajos ingresos no puedan acceder a las oportunidades formativas aun es más difícil para quienes viven en zonas rurales. Los cierres de escuelas también han privado a la infancia de



apoyo psicosocial y otras medidas de protección, incluso cuando la tensión relacionada con la pandemia en las familias ha provocado un aumento de las violencias y del abuso domésticos, lo que a su vez también tiene efectos duraderos.

El proyecto Jireh, de la Organización Bautista de Desarrollo Social - OBADES socia de CCM en Cochabamba resalta las respuestas en:

- *Poner al servicio de la comunidad una sala de cómputo en el proyecto que contribuye a la población acceder regularmente a las clases virtuales. Esta acción mitiga la deserción escolar.*
- *Apoyo a familias beneficiarias por medio de entrega de alimentos de la canasta básica para el consumo en la cuarentena.*
- *El equipo Jireh hizo esfuerzos para capacitarse y familiarizarse en el manejo de herramientas virtuales y luego transmitió estos conocimientos a beneficiarios.*

Creciente inseguridad y relaciones sociales deterioradas por la pandemia de COVID-19 en Bolivia.

Las circunstancias del confinamiento potencian los factores de riesgo de violencia de género individuales y sociales, al aumentar el aislamiento y las barreras que dificultan la solicitud de ayuda y la denuncia.

El Centro Social Parroquial San José ubicado en Montero y socio de CCM, enfatiza en las siguientes respuestas en la atención de familias en dos comedores comunitarios:

- *El equipo aprende nuevas herramientas para desarrollar el trabajo virtual y buscar alternativas para prestar servicios comunitarios, sin descuidar las medidas de bioseguridad. Por ejemplo, en los comedores donde antes de la pandemia se acostumbraba a almorzar juntos-as, se hizo el cambio de entregar almuerzos a las familias para llevar a sus casas.*
- *Se brinda acompañamiento y facilitan herramientas a niños y niñas para continuar con las actividades escolares.*
- *Los comedores acompañan basados en la terapia sistémica familiar para atender los casos de manera más personalizada.*
- *Se refuerzan las actividades de promoción en la prevención de violencia en todas sus formas y se proporcionar herramientas para visibilizar rutas de atención y protección familiar.*

Los proyectos de CCM apoyados a través de socios locales han afrontado las interrupciones específicas del contexto de los programas de seguridad alimentaria, fortalecimiento familiar y desarrollo integral, encontrando formas creativas de adaptar estas iniciativas para hacer frente a las cambiantes circunstancias sociales y económicas y para implementar estos proyectos de una manera segura que permita el distanciamiento físico y minimice las posibilidades de transmisión del virus.

En todos sus esfuerzos de ayuda, desarrollo y construcción de paz, el CCM busca colaborar estrechamente con las organizaciones comunitarias para ser sensibles al conocimiento y sabiduría locales sobre las condiciones locales: estas asociaciones de colaboración han sido y seguirán siendo la piedra angular de la respuesta del CCM al COVID-19.

ESCUELA VIRTUAL

Yasumi Terraza Balcera es una niña de 10 años que es beneficiaria del proyecto JIREH desde 2019 junto con sus dos hermanos Mila y Francis. Asiste al programa regularmente, puede almorzar al mediodía, recibe apoyo escolar, tiene internet, equipo para asistir a las clases en línea y así estar al día en la escuela.

Cuando Yasumi llegó al proyecto tenía problemas de mala alimentación al borde de la desnutrición, tenía déficit de atención lo que le impedía rendir bien en la escuela, era una niña muy tímida y en su familia no había una buena relación debido al abandono de los padres, y otros problemas familiares que habían sufrido.

El proyecto apoya a Yasumi y sus hermanos, con un lugar seguro mientras su mamá sale a trabajar en zona de alto riesgo en la ciudad.

El proyecto Jireh, parte de la Organización Bautista de Desarrollo Social - OBADES, es socia de CCM en Cochabamba, Bolivia.





“Turismo Biocultural Consciente y Acciones Estratégicas en Respuesta a la Crisis Sanitaria COVID-19”

El Centro de Estudios y Cooperación Internacional -CECI- es una organización canadiense sin fines de lucro, cuya sede se encuentra en Montreal. Desde 1958, en el mundo, y 1990, en Bolivia, el CECI tiene como misión combatir la pobreza y la exclusión; fortalecer la capacidad de comunidades marginalizadas; apoyar iniciativas de paz, de derechos humanos, igualdad y equidad; movilizar voluntarios y fomentar el intercambio de experiencias y conocimientos bajo los valores de cooperación, respeto y equidad. En Bolivia, estos valores se traducen en una gama de programas y proyectos en los sectores de desarrollo económico sostenible, adaptación al cambio climático, e igualdad entre mujeres y hombres. Actualmente el CECI está en proceso de crear un CECI Internacional, que involucra a socios claves para el cambio, tanto en el sur como en el norte globales.

Desde 2020, la Carrera de Administración en Turismo de la Universidad Católica de Bolivia (UCB), a través del Centro de Investigación y Servicios Turísticos (CISTUR), y el CECI Bolivia, trabajan juntos para promover el turismo en el Municipio de Torotoro. Fruto de esta colaboración se implementó en dos fases, el proyecto “Turismo Biocultural Consciente y Acciones Estratégicas en Respuesta a la Crisis Sanitaria COVID-19”.

En la primera fase del proyecto, la UCB/CISTUR y 2 voluntarias del CECI-Kateri Marchand y Lidia Huard- apoyaron la certificación de 21 mujeres quechuas jóvenes como guías de turismo de aventura. Esta certificación fue emitida por la Asociación Nacional de Guías de Alta Montaña de Bolivia, el CISTUR y la UCB. Adicionalmente, un técnico del Gobierno Autónomo Municipal de Torotoro (GAMTT) visitó un proyecto de reciclado de basura y compostaje en el Lago Atitlán, en Guatemala. Este proyecto es liderado por mujeres mayas en uno de los mejores destinos turísticos del país. En reciprocidad, una vez concluida la visita del técnico del GAMTT, una experta en gestión ambiental y reciclado de basura de Guatemala capacitó al GAMTT en la caracterización de desechos sólidos. Asimismo, durante su visita a Bolivia se elaboró el plan de recojo de basura del GAMTT y una guía para educar a niños y niñas en el reciclado y reutilización de desechos sólidos. Como parte del proyecto también se apoyó una normativa para reducir el uso de plásticos en el municipio y se donaron filtros de agua para reducir la venta de botellas plásticas en emprendimientos comunitarios.

En la fase II del proyecto, debido a la pandemia de COVID-19, el proyecto fue reformulado para responder a la crisis sanitaria. Algunos de los logros más importantes de la segunda fase del proyecto son:

- i) Mediante Ley Municipal se conformó el Comité de Control de Bioseguridad Turística (CCOBITUR), una plataforma interinstitucional de diálogo de políticas

sobre bioseguridad que integra a toda la red de turismo de Torotoro. Gracias al CCOBITUR, en junio del 2020 y en plena pandemia, Torotoro pudo reabrirse al turismo. El CCOBITUR fue un instrumento importante que fortaleció el liderazgo y la visibilidad de mujeres del sector hotelero, del mercado y otros gremios en estructuras de toma de decisión.

- ii) Torotoro fue acreditado internacionalmente como “Primer Destino Bioseguro de Bolivia” por la firma española INTEDYA. Como parte de la esta certificación, la Red de Turismo de Torotoro, aprobó protocolos de bioseguridad con estándares de la OMS, con énfasis en la igualdad de mujeres y hombres.
- iii) 15 mujeres quechuas fueron certificadas por el CECI, CISTUR y la UCB como guías de turismo biocultural con un nivel de inglés básico y 7 mujeres fueron certificadas como guías de turismo biocultural con un nivel intermedio.

Para lograr lo anterior, dos cooperantes del Programa de Cooperación Voluntaria del CECI (PCV), Tamia Choqueticlla y Nicole Munkled, acompañaron de cerca este proceso, generando capacidades para el funcionamiento técnico - administrativo de la oficina de CCOBITUR, impulsando la realización de informes técnicos, la aplicación de protocolos, y acompañando las auditorías de bioseguridad realizadas por INTEDYA.

Bajo el liderazgo del CISTUR y la Carrera de Administración en Turismo de la UCB, las cooperantes del CECI trabajaron mano a mano con integrantes de la Carrera de Turismo del Instituto Charcas, del Servicio Nacional de Áreas Protegidas (SERNAP) y el Gobierno Municipal Autónomo de Torotoro (GAMTT).

Finalmente, para posicionar y difundir el título de “Primer Destino Turístico Bioseguro de Bolivia”, las cooperantes del CECI, en colaboración con técnicos del GAMTT, generaron una campaña de marketing que fue difundida ampliamente en redes sociales y en medios locales y nacionales.



Soldados de la Vida, Guerreros de la Salud

Tierra sin fronteras, fortaleciendo los sistemas de salud en Laja, Viacha y Pucarani durante la pandemia del COVID-19



Tierra Sin Fronteras (TSF) trabaja con comunidades en países en desarrollo y en ayuda de emergencia, para garantizar el acceso sostenible de todos a la educación, la salud y unos ingresos dignos.

Para lograr esto, cuenta con fuertes fuerzas locales y canadienses, en particular profesionales, que colaboran en la transferencia de habilidades y el fortalecimiento de los socios. Todas las acciones promueven el reparto justo, la igualdad entre mujeres y hombres, el respeto por el medio ambiente y el buen gobierno.

En Bolivia TSF viene apoyando las iniciativas locales por más de una década, priorizando las atenciones en salud con la implementación de gabinetes de optometría, odontología, fisioterapia y nutrición en los municipios de Laja, Pucarani y Viacha. El Programa de Cooperación Voluntaria ha sido un gran aporte humano y social para más de una decena de profesionales que han fortalecido sus capacidades con el desarrollo de capacitaciones realizadas hasta el 2019.

TERRE SANS FRONTIÈRES (TSF) es una institución de cooperación internacional con sede en La Prairie que se dirige a los pobres de los países en desarrollo en una perspectiva de desarrollo sostenible. La implementación de sus actividades se lleva a cabo en un marco de asociación que promueve la autonomía de estas poblaciones y promueve una distribución más equitativa de la riqueza. Sus principales áreas de intervención son agua, educación, salud, agricultura y apoyo institucional.

Dentistas, Optometristas, Fisioterapeutas y Nutricionistas están en el corazón del programa de envío de voluntarios que fue parado por dos años, debido a la pandemia, esperando reanudar actividades a partir del 2023.

El propósito de este proyecto es desarrollar la capacidad individual y organizacional de los socios en las áreas de la salud.

La presencia de TSF en Bolivia está apoyada en tres conceptos: medio ambiente, gobernanza e igualdad entre hombres y mujeres que son parte de un programa de cooperación voluntaria que diversifica y amplía la participación canadiense en los esfuerzos de desarrollo internacionales que responden a las necesidades de las poblaciones beneficiarias.



El 2020 no ha sido un buen año, pero aun con el inicio y desarrollo de la pandemia, los consultorios han continuado la atención a los pacientes, aunque con menos recursos y bastantes necesidades nunca cesaron el servicio a las comunidades, manteniendo los servicios a pesar de todos los riesgos de contagio en el inicio y en la permanencia del COVID-19.

Gabinets de optometría y odontología fueron implementados en un inicio del proyecto y en los dos últimos años clínicas de fisioterapia y nutrición han sido instaladas en hospitales y centros de salud en los municipios de Viacha, Laja y Pucarani favoreciendo de manera directa a más de 90 mil habitantes de las tres poblaciones con dotación de lentes, curaciones dentales, rehabilitaciones físicas y motoras y evaluaciones nutricionales a niños, jóvenes, adultos y adultos mayores.

La pandemia ha dejado varias secuelas físicas y emocionales en las familias y en los habitantes de las comunidades y frente a estos desenlaces los servicios han sido muy importantes en la rehabilitación de los pacientes. El trabajo de los profesionales en los diferentes consultorios ha sido una muestra clara del compromiso humano y ético frente a las necesidades que ha dejado el COVID-19.

TSF ha logrado que el trabajo de los profesionales pueda ser compensado con la dotación de insumos y suministros que fueron entregados desde inicio del proyecto hasta la gestión 2019, logrando cubrir las necesidades en plena escasez mundial de barbijos, guantes y otros elementos que han significado el mejor aporte sanitario para los recintos de salud de los tres municipios.

UN EJEMPLO EN LA ADVERSIDAD

El 10 de marzo del 2020 fueron confirmados los primeros casos de COVID-19 en Bolivia y el 11 de marzo la OMS declara pandemia mundial, comprobándose un crecimiento exponencial de casos positivos con consecuencias en el sistema de salud y en todos los ámbitos prácticamente.

Frente a este panorama el trabajo de los médicos ha significado más que la atención directa a los enfermos

de COVID-19. Sus tareas también consistieron en cuidar la salud de la población a través de actividades de educación, prevención y promoción; además, realizan tareas como identificar casos, buscar contactos, tomar y analizar pruebas diagnósticas, entre otras actividades adicionales a su trabajo diario, tanto en clínicas y hospitales como en las comunidades

En la atención a la pandemia por COVID-19, el personal de salud ha pasado por una serie de retos entre ellos el caos inicial para responder a la emergencia y luego la precariedad del sistema para responder a un problema de salud pública de gran magnitud, y la paranoia derivada de la respuesta social del temor ante lo desconocido.

Este temor fue también compartido por el personal de salud que trabajan en los gabinetes. Optómetras, ópticos, fisioterapeutas, odontólogos y nutricionistas, los cuales hicieron frente a la pandemia. Desde un inicio y hasta el momento actual los gabinetes han atendido al paciente en todos los momentos y en todas las instancias, con todas las precariedades y los riesgos que siempre estuvieron presentes en cada momento de la pandemia.

Profesionales que, a pesar de no contar con los recursos y los medios necesarios para atender a los pacientes, asistieron con normalidad a sus fuentes laborales, aun sabiendo que estaban expuestos a la enfermedad y los contagios y por lo tanto a la misma muerte.

Son los soldados de la salud, los guerreros de la vida que sin la menor excusa se mantuvieron en la atención al paciente y continuaron en el servicio y hasta el día de hoy trabajan en la rehabilitación y en las secuelas físicas, motoras y psicológicas que el COVID-19 ha dejado a los cientos de personas que han contraído esta enfermedad.



¡COMER SANO!!

La agricultura urbana como medio de cambio social y político

¿QUÉ BUSCA LA ASOCIACIÓN DE LOS CENTROS DE MUJERES SEMBRANDO SEMILLAS?

Promover el bienestar social, tomando en cuenta su medio ambiente (familia, vecinos y comunidad), buscando el desarrollo, integración, participación, organización y empoderamiento de las Mujeres por medio de la implementación de huertos familiares urbanos y reducir la violencia machista para una mejor calidad de vida, salud mental, incidiendo después de la crisis sanitaria como la PANDEMIA COVID-19.





¿QUÉ BUSCA LA ASOCIACION DE LOS CENTROS DE MUJERES SEMBRANDO SEMILLAS?

Promover el bienestar social, tomando en cuenta su medio ambiente (familia, vecinos y comunidad), buscando el desarrollo, integración, participación, organización y empoderamiento de las Mujeres por medio de la implementación de huertos familiares urbanos y reducir la violencia machista para una mejor calidad de vida, salud mental, incidiendo después de la crisis sanitaria como la PANDEMIA COVID-19.

La alimentación y la nutrición están contemplados en la Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia (CPE) en sus numerales I y II. Asimismo, la promoción de la alimentación saludable y mecanismos para promover hábitos alimenticios saludables en la población boliviana.

La asociación de los Centros de Mujeres "Sembrando Semillas" (ACMSS) en coordinación con el Centro de promoción y Salud Integral (CEPROSI), integra las políticas nacionales y locales, como eje rector dentro de sus estrategias de intervención, contribuyendo al fortalecimiento de iniciativas que enriquezcan sus conocimientos, mejorar sus prácticas en la preparación, el consumo de hortalizas que

producen en los huertos y transformando en platos saludables.

Recordemos que en el tiempo de la pandemia hubo muchas personas afectadas por el Coronavirus (COVID-19), corriendo riesgos por las dietas poco saludables que agravan afecciones preexistentes. Los efectos fueron sinónimo de pérdida de ingresos. De ahí que la pandemia haya incrementado los desafíos que enfrentan los consumidores, los productores y los encargados de la formulación de políticas en todo el mundo. Y en Bolivia fue mucho más devastador por ausencia de políticas sanitarias y peleas internas de interés

¿Qué se necesita para que la alimentación sea más sana? Las respuestas a esta pregunta son más urgentes y pertinentes que nunca.

La COVID-19 puso en peligro la dieta de las personas debido a la interrupción de los servicios de salud y nutrición, las pérdidas de los ingresos y empleos, las perturbaciones en las cadenas de suministro de alimentos locales, y como resultado directo de las infecciones entre las personas pobres y vulnerables.

La Asociación de los Centros de Mujeres Sembrando Semillas y CEPROSI en acción conjunta con la COCAB, con el propósito de mejorar el acceso a alimentos sanos,

sugieren las siguientes acciones inmediatas y a mediano plazo:

1. Garantizar acciones que aseguren la disponibilidad de alimentos fomentando la agricultura urbana y rural
2. Asegurar una mejor nutrición, para aumentar la resiliencia de las personas, reducir los riesgos de enfermedades preexistentes y preservar el papel de los alimentos nutritivos como aliados contra las enfermedades llegando a las/os niños, mujeres y familia.
3. Reorientar nuestros hábitos de alimentación para mejorar la salud y la nutrición combatiendo las enfermedades infecciosas como la COVID-19

**"QUE TU ALIMENTO
SEA TU MEDICINA
Y TU MEDICINA
SEA TU ALIMENTO"**

**FORTALECIENDO
LOS HABITOS
SALUDABLES, EL
AUTOCONSUMO
Y LA ECONOMÍA FAMILIAR**

Dra. Ana María Vargas Sandoval
COORDINADORA GENERAL CEPROSI



MIEMBROS DEL DIRECTORIO, GESTIÓN 2021-2022

Sarah Metais, Presidenta
Hábitat para la Humanidad

Alejandro Fuentes, Presidente Saliente
VISIÓN MUNDIAL

María Elena Delgado, Vice – Presidenta
COCAWI/Tierra sin Fronteras

Marcela Vallejos, Tesorera
CECI (CENTRO DE ESTUDIOS Y DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL)

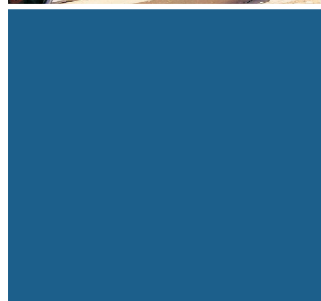
Martin Beaurivage, Vocal
SOCODEVI

Willka Montecinos, Coordinador
COCAB

FOTOGRAFÍAS DE LA TAPA: Connor Bratkowski

EDICIÓN: Willka Montecinos

DISEÑO: Jorge Olmos Durán



coordinadoracocab@gmail.com
La Paz - Bolivia
